

Geopolítica y seguridad corporativa:

Anticipar para proteger



En la actualidad, los debates sobre geopolítica han ganado protagonismo y ocupan un lugar central en la agenda internacional. Existen visiones contrapuestas sobre el momento histórico que atravesamos, y nuestra percepción, formada por ideología, experiencia y sensibilidad, influye directamente en cómo nos posicionamos. No obstante, existen puntos de encuentro: el mundo ha cambiado drásticamente en los últimos años. Independientemente de dónde sitúe cada uno el inicio del siglo XXI, podemos concluir que se ha completado la transición de un mundo donde Estados Unidos ejercía de potencia hegemónica a otra donde otros países discuten, e incluso lideran, su dominio en el plano militar, comercial, o cultural. Con esa premisa, la de estar presenciando una fase en la que la transición se está consolidando, podemos extraer conclusiones sobre cómo pueden gestionar las empresas españolas la seguridad de sus empleados y la viabilidad de sus operaciones.



Ricardo Lenoir-Grand Pons
Responsable de Seguridad | Información y Asistencia

En un entorno global volátil e incierto, las tensiones internacionales repercuten en distintas regiones, deteriorando el panorama de seguridad en muchas geografías. Sirvan dos ejemplos en Latinoamérica: Chile y Ecuador. Comenzamos por el país austral. La delincuencia común y el crimen oportunista son los principales riesgos para los viajeros en Chile. Revisando los datos, en 2024, la Policía de Investigaciones registró un 8,1% más de denuncias que en 2023, concentrándose la mayoría en la Región Metropolitana, donde se encuentra la capital, Santiago. La criminalidad se ve agravada por bandas transnacionales como El Tren de Aragua, que operan en toda la región y cuya presencia alcanza hasta Estados Unidos. Si bien Chile mantiene una tasa de delitos por debajo de los países de su entorno, las medidas de seguridad se han de adaptar al actual panorama para evitar que los empleados en el país cometan errores que les expongan a un mayor riesgo.

La República del Ecuador, por su parte, enfrenta una ola persistente de violencia, especialmente en las provincias de Guayas y Manabí, debido a enfrentamientos entre bandas como Los Choneros, Los Lobos y Los Tiguerones por el control del narcotráfico. Guayaquil ha sido epicentro de atentados con explosivos y tiroteos masivos, y la violencia se ha extendido a localidades como Santa Lucía y El Empalme. La extradición de “Fito” Macías ha fragmentado el panorama del crimen organizado, intensificando los enfrentamientos. Las autoridades han respondido con el despliegue de operativos y arrestos, mientras que Estados Unidos ha designado a varias de estas bandas como organizaciones terroristas, lo que podría fomentar una mayor cooperación internacional en materia de seguridad.

Oriente Medio también ha captado la atención de las empresas españolas. Desde el inicio del conflicto, International SOS ha constatado una alta presencia de organizaciones operando en la región. Dos años después, se vislumbra una evolución que, al momento de redactar este

texto, incluye el inicio de negociaciones entre Israel y Hamás, impulsadas por la presión del presidente Trump para cesar la violencia y avanzar en el plan de paz propuesto por Israel. Más allá del rumbo que tome el conflicto, la región atraviesa una etapa convulsa que exige conocer los acontecimientos en detalle y comprender el alcance de las decisiones. Cuando se anuncian los términos de un acuerdo, es crucial identificar qué actores están involucrados, quiénes quedan al margen y qué elementos no se mencionan, para orientar las decisiones empresariales en materia de protección de empleados. La historia reciente ofrece ejemplos de compañías cuyo destino se definió por la decisión de evacuar o permanecer en el país.

Para una idónea capacidad de análisis se han de fortalecer valores como la objetividad, independencia, creatividad y pensamiento crítico, que permitan convertir el ruido en música. En este contexto, el acceso a información de calidad, fiable y contrastada no solo es deseable, sino que se convierte en un recurso estratégico esencial. La capacidad de filtrar el ruido, identificar fuentes confiables y anticipar escenarios mediante datos sólidos es lo que permite transformar la incertidumbre en acción informada.

Este esfuerzo debe ir acompañado de los medios adecuados para proteger a los empleados durante su estancia en el destino, ya sea un viaje de pocos días, a una expatriación larga. Alojamiento, transporte, y rutinas en general, son factores que deben ser incluidos en la política de gestión de riesgos en viaje de cualquier organización.

A modo de conclusión, en un contexto marcado por la superposición de crisis y la aparición constante de nuevos desafíos antes incluso de haber resuelto los actuales, el acceso a información de calidad, fiable y contrastada se convierte en un factor clave para la toma de decisiones estratégicas. Esta información no solo permite reaccionar con rapidez, sino también anticiparse con criterio.